La Merkabá: Formación del Cuerpo de Luz-.

5.

El Hilo de Plata-.

Yo, por lo tanto, el prisionero en אֲדוֹנָי [El Señor], les suplico que anden en una manera digna del llamamiento con el cual fueron llamados, con completa humildad mental y apacibilidad, con gran paciencia, soportándose unos a otros en amor, esforzándose solícitamente por observar la unidad del espíritu en el vínculo unidor de la paz.

Efesios 4:1-6

Juan:

Entonces, ¿está en todo?
¿está en todo alrededor?
¿Es fisico y es metafisico?
Háblame, por favor.

Mamá:

Las células de vida
empiezan en la luz;
un estallido de pronto
y aquí estás TÚ.

Así es como irrumpe la vida
cuando se viene a gestar;
y sigue su crecimiento
un patrón universal.

Todas las células crecen
en la misma proporción;
el número aúreo lo explica,
es la perfección de Dios.

Igual sucede en las plantas,
en lo que es su disposición:
hasta los pétalos son perfectos
siguiendo este patrón.

Incluso si observas el agua,
en estado de perfección,
hexagonal es que se llama
el agua en formación.
Todos sus átomos se ordenan
siguiendo este patrón;
y el ambiente sosegado
ha hecho esta razón.

Vendría a ser la pureza
lo que es ordenación,
pureza llavamos todos,
llevamos la esencia de Dios.

Nuestro ADN lo revela,
revela la ordenación
de las células que se ordenan
siguiendo un mismo patrón.

Y esta vida que el ADN enciende,
ese soplo de Dios,
es el alma, es la conciencia,
y es, en sí, la unión.

Pues, no solo somos cuerpo,
todos tenemos conciencia;
es la conciencia quien manda,
es quien, al cuerpo, doblega.

Cuando enciendes tu chispa,
logras aflorar
la necesidad de crecimiento,
lo que es espiritual.

Entiendes que en alimentar tu alma
es que encuentras tu tranquilidad,
el alma que vive en tu conciencia
siempre está por tu paz.

La paz mental es alimentarte
de este plano espiritual,
aquel que cuando lo contemplas
solo te viene a avivar.

Habrá muchas doctrinas
en el campo espiritual,
mas, la esencia de todas ellas
es venirte a alumbrar.

Venir a alumbrar tu adentro,
iluminar tu interior,
es en sí, limpiarte por dentro
e irradiarlo al exterior.

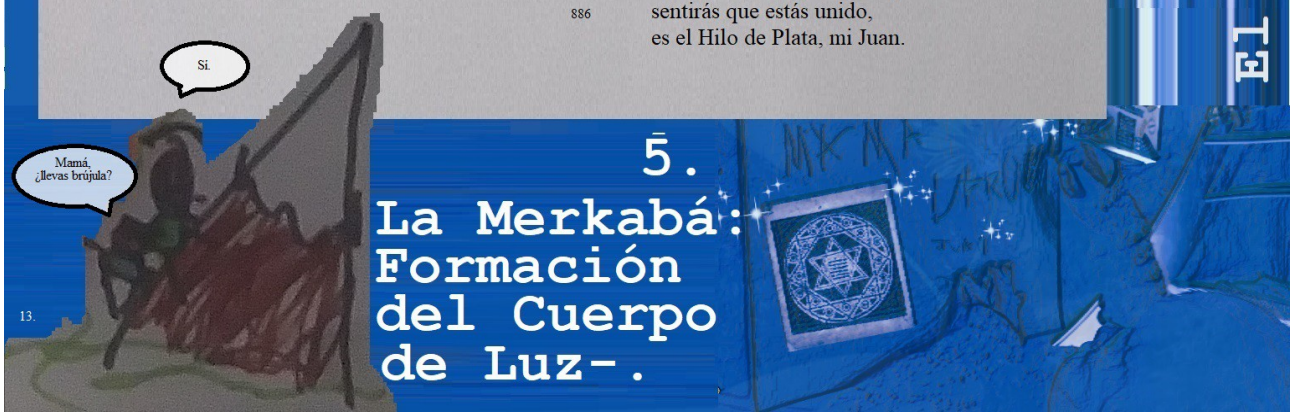
Y cuando en ello avanzas
llegarás a la conclusión
de que esa esencia divina,
esa luz del interior,
es que te conecta a una Fuente,
y esa Fuente es Dios.

Y cuando buscas esa Fuente,
que solo la nutre el amor,
se cruzará por tu camino
la luz que la acciona, mi amor.

Y es que con luz fuimos hechos,
luz es, entonces, que somos:
y esa Luz tiene un origen
y hacia el origen vamos todos.

Así, se cruzará en tu camino
el conocimiento ancestral
que explica el mundo celeste
para que te vengas a elevar.

Sentirás una dicha tremenda,
sentirás, contemplándolo, paz;
sentirás que estás unido,
es el Hilo de Plata, mi Juan.



5. La Merkabá: Formación del Cuerpo de Luz-.

Contigo yo lo vivo,
cada día que pasa;
eres la luz de mi vida,
y por ti es como irradia
la voluntad por seguir
queriéndote con mi alma;
la voluntad de explicar a otros
lo que el amor, en sí, guarda.

Pues, a YHVH solo se le conoce
cuando se le busca con amor;
solo así es que te mira
y te hace dador
de contemplar su Grandeza,
de contemplar su Esplendor,
de contemplar la Luz que irradia,
de vivir su protección.

Y cuando en Él es que despiertas,
siempre irás a más,
aunque las pruebas sean difíciles,
por Él te logras llevar;
sabiéndote hacer a un lado
para que te venga a habitar.

Y poco a poco irás entendiendo
ese mundo que es del alma;
el conocimiento celeste,
aquel que llaman Cábala,
es en sí recibir,
y de recibir, es que trata,
el influjo divino, su bendición,
y el abrazar su Palabra.

Pues, su Palabra está codificada,
bajo la Luz, tu alma la entenderá,
y te hablará de cómo formarte
y solo te traerá paz.

Y te traerá el consuelo
de saber que contigo está
la más grandes de las energías;
en el amor lo encontrarás.

Si alberga tu corazón tristeza
porque te quieran apagar
por haber alcanzado esta luz
que, en el amor, solo está,
tú sigue caminando recto,
sigue abrazando su Luz,
sigue albergando misericordia,
sé misericordia tú.

Comprendo que es muy difícil
deshacerte de la ira
que puedan causarte con maldad
y por apagarte, vida mía.
Mas, tú busca en la sinrazón
la razón que lo ha causado;
y siente en tu corazón luz,
hazla derramar sobre ellos, amado.

Alberga en tu corazón el perdón
como el mejor de los regalos;
a veces, si hacen mucho daño,
como que se sienten más aliviados
si tú invocas para ellos luz,
si tú les haces este regalo.

Te deshaces de la ira,
así te llenas de amor;
pide luz para quien te hizo daño,
esa es la derecha de Dios.

Sentarse a su diestra
es sentarse en su misericordia;
es saber albergarla en el corazón,
es saber que reconforta.

Pues, si profundizas en las cosas
pronto te darás cuenta
de que quien hace daño a otro
esto carga en su conciencia.

Y le causa malestar,
le causa sufrimiento,
aunque quieran negarlo
es en ellos un reflejo.

Tal vez quisieran aliviarse
de aquello que han hecho:
mas, si es muy retorcido,
ni se atreven a verlo.
E insisten en su torpeza,
insisten en su tontedad;
alberga tú el perdón
para que se vengan a alumbrar.

5. La Merkabá: Formación del Cuerpo de Luz-.

Lleva en tu corazón luz,
lleva siempre esta misericordia,
lleva en tu corazón perdón,
lleva la dicha toda.

Esto te hará estar tranquilo
y tranquilidad transmitirás.
Seguro que quien te hizó daño
se viene pronto a apartar
porque ha alcanzado en su corazón
que sólo le deseas paz.

Así es como Dios pone
a tus enemigos a tus pies;
no es cuestión de ira,
es el perdón, eso es.
Es sentarse en su misericordia,
es caminar con su Luz;
y cuando así es que caminas
todo lo prendes tú.
Por eso a tus pies es que caen,
se rendirán en tu caminar;
solo sabes ser comprensivo,
solo quieres traerles paz.

Haz rodar sobre YHVH tu camino
y Él mismo obrará;
y hará salir tu verdad a la luz,
como el mediodía, mi Juan.

Ten confianza en que te has formado
en un cuerpo de Luz,
aquí los Arcángeles dicen mucho
para comprender la quietud.

Si son Árcangeles, es que dirigen
a otras energías celestiales;
y cada uno es una dirección,
una brújula, mi amor, si cabe.

Las seis puntas que hago,
apareciendo por David,
son el cuerpo celeste
que has de hacer en ti.

Lleva el amado por Dios su presencia,
amado por Dios es David,
y guarda su casa en la luna;
mientras luna haya, "hay" David.

Siendo David el amado,
la presencia Divina, la Shejiná,
dispone a sus más altos cargos
para construirle su Merkavá.

De tres dimensiones el Santo
se vale para, su Cubo, crear;
Y sus arcángeles hacen presencia
para venirlo a formar.

A la derecha ven Miguel.
Ven Gabriel a la izquierda.
Delante, que abra el paso Uriel;
a la espalda, que Rafael venga.

Y dos Serafines ardientes
una columna harán
que atraviesa estas cuatro direcciones
para formar la Merkabá.

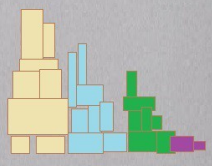
En la corona Metatrón,
llámalo Matat, es más acertado.
Y a los pies que se pose, esta vez,
Sandalfón, su gemelo hermano.

Dan completamiento al cuerpo
y de arriba abajo es que lo calzan;
han hecho la Merkabá
con los cuatro Árcangeles,
tu mente y alma.

Este es el principio
de crear tu cuerpo de luz,
empieza con la grandeza del Cielo
porque grandeza llevas tú.
Y es que la Shejiná se posa
cuando, quien la anhela, tiene luz.

Sin acercarte no la encuentras.
Sin fe ni se manifestará;
el cuerpo de luz solo se hace
cuando en ti hay un Mishkán.

Y el Mishkán solo lo logra
el amor desde el interior.
¿Entiendes la importancia de la misericordia
para prender tu Luz en Dios?



5. La Merkabá: Formación del Cuerpo de Luz-.

Es Miguel, "¿quién como Dios?",
es, en sí, su misericordia.
Así es que está a tu diestra,
si tú misericordia portas.

Es Gabriel el poder de Dios,
es Gabriel el mensajero;
si no te comunicas con Él
como que no baja del Cielo.

Es Uriel la Luz de Dios,
es quien abre tu camino.
Si no enciendes la luz en ti,
no alcanzarás este destino.
Pues, este destino es tu Norte,
es para lo que se te hizo;
para completarte integramente,
para vivir en luz, mi hijo.

Es Rafael la curación,
es Rafael quien renueva.
Si no haces por sanar tu corazón,
como que Rafael se aleja.

Luego, es bien simple
prender tu cuerpo de Luz;
has de albergar misericordia,
has de ser misericordia tú.
Y has de hacer rodar tu camino
en YHVH, tu luz.

Y has de hablarle en tu conciencia,
esto es primordial.
¿Habrás de tener una relación
para contar con su amistad?

Es disposición por sanarte,
por mejorar tu interior;
toda esta Luz a ti viene
cuando vive en ti esta razón.

Recuerda que hablar de Árcangeles
es algo de lo más natural
cuando caminas abriéndote paso
en tu camino espiritual.

Recuerda que tenerlos presentes
en tu presencia es que está.
Cuida mucho la misericordia,
siente el perdón, por igual;
cuída el querer renovarte,
cuída siempre el amor, mi Juan.

Entonces, la Presencia Divina
sobre ti se viene a posar;
esta ecuación tan simple
es, en sí, la Merkabá.

Mirar adentro y perdonarte,
y perdonar a los demás;
abrazar la misericordia,
ser justo al caminar.
Y solo en el amor se es justo,
y sabe el amor sanar.

En esto la Luz se encuentra,
la Luz se encuentra en amar.
Y te hará transformarte,
y te vendrá a ayudar
porque siente la Luz contigo,
en tu corazón es que está.

Como una estrella que late
en el latido de tu corazón;
eso es encender tu chispa,
la chispa que, en ti, puso Dios.

Si te caes por tanto obstáculo,
recuerda que te lleva Dios
sobre su mano y te guarda,
y te es protección.
Y es para ti un pacto,
y siempre te hará ver
que en sentarte a su derecha
es como lo logras ver.

Uriel
אוריאל

Gabriel
גבריאל

שכינה
Shekinah
Presencia de יהוה

Miguel
מיכאל

Rafael
רפאל

5.
La Merkabá: Formación del Cuerpo de Luz-.

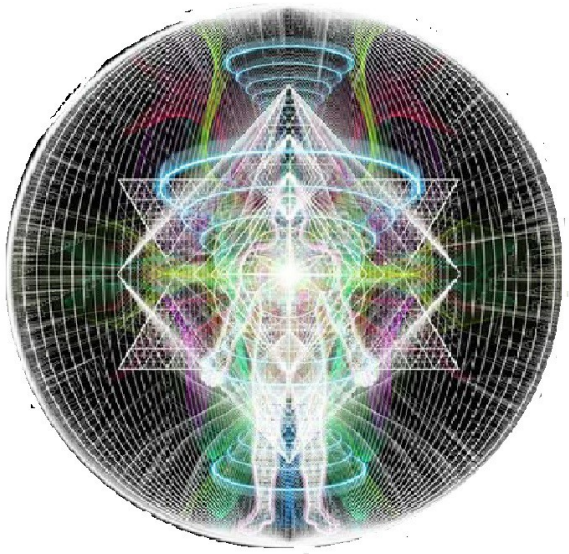
Si tanto tropiezo te ha entristecido,
recuerda sanar tu interior.
Deshazte de la ira, hijo,
encuentra siempre el perdón
y el pedir, que le deviene,
por los otros, mucho amor.

Y si has tropezado, no te preocupes;
¡es que tienes que tropezar!
Si no, ¿cómo cabría corregirte
para, más, tú avanzar?

El reconocer en tu interior
está el inmenso regalo
de renovarte por dentro
y hacerte más humano.

Recuerda que Dios todo la sabe,
y todo es su Creación;
hizo al malo para que tropezaras,
y al malo le es renovación.
Pues, hacía el equilibrio nos conduce
en su más inmenso amor;
sus brazos tiene abiertos,
busca solo tu redención.

Es la brújula señalando el Norte
en reposo y en movimiento;
eso es prender tu Merkabá,
vivir a Dios en tu cuerpo.



5. La Merkabá: Formación del Cuerpo de Luz-.